Capítulo 197 - Postoperatorio - Rata de túnel: Causando problemas en dos mundos

Milo limpiaba el desorden que había dejado al ser inconsiderado y sangrar por todo el suelo. Estaba casi terminado cuando un pequeño pensamiento se abrió paso desde su subconsciente hacia sus pensamientos principales. Había estado digiriendo la experiencia compartida de los sueños de Astraeus. El incidente había sido más intenso que la primera vez. ¿Será porque Astraeus/KEPLER estaba activo y acababan de hablar? Como antes, había obtenido nueva información sobre las criaturas del juego y la historia del mundo del juego, y ahora se dio cuenta de algo... KEPLER había estado creando un mundo. Y lo hacía en el sentido literal, construyendo un universo, toda una realidad. No había estado haciendo un juego. Ese pensamiento nunca había estado en su cabeza—nada de jugadores ni misiones. Compartir la vida de Magna-Stultas había sido una experiencia menor. Como la vez anterior, había visto fragmentos de sus vidas y experiencias, algunos modificados en una vista en primera persona. Pero había una diferencia significativa: Magna-Stultas era o había sido, un residente de este mundo. KEPLER no. KEPLER había nacido como una IA en un entorno cuántico; su velocidad de pensamiento estaba tan allá de Milo como una nave espacial impulsada por fusión lo estaba de una tortuga. (Ciertamente, Milo sería una tortuga muy rápida y capaz de vencer a la mayoría de las liebres en una carrera. Pero sentía que la analogía seguía funcionando.) En el sueño, la información fluía allí en segundo plano; estaba, pero en el lenguaje de una IA, inaccesible. Lo que había experimentado se asemejaba más a pensamientos y sentimientos superficiales, ralentizados lo suficiente para que un humano pobre pudiera entender, de la misma forma en que Wally limitaba su comunicación. Y en esos pensamientos, KEPLER estaba entusiasmado por construir un mundo. No un juego, un mundo. Comenzó con su versión del Big Bang. Un vasto lienzo vacío fue destrozado por docenas de Agujeros Blancos que abrieron y descargaron materia en su protouniverso. Usando los vastos recursos de una IA en una fortaleza cuántica, KEPLER simuló el crecimiento de un universo, formando galaxias, planetas y estrellas. Billones de años de tiempo simulado transcurrieron antes de que KEPLER interviniera de nuevo, enfocándose en una sola galaxia, luego en un brazo espiral, y finalmente en una estrella con muchos planetas y lunas. Nunca fue para un juego. Ningún juego necesita un universo. Más tarde, una versión menor de KEPLER, Astraeus, luchó contra estrellas rebeldes e infecciones de otra realidad. Detrás de la necesidad de superar estos problemas estaba la preocupación: “¿Qué le está sucediendo a mi mundo?”. Milo recordaba mucho más los pensamientos de Astraeus que los de KEPLER. Astraeus era más pequeño y más cercano a pensar

como Milo. Luego, era aún más fácil. Tanto Kepler Starborn como el profesor Astra Starborn pensaban a un ritmo similar al suyo, con una extraña mezcla de experiencias como otras encarnaciones. Enseñar en una universidad o como un héroe persiguiendo cultistas malvados, no pensaban en jugadores ni en un Juego. Lo que les preocupaba mucho era un adversario. Alguna figura sombría causando problemas tras bambalinas, o como Larry los llamaría, 'Un villano escurridizo'. Milo estaba convencido de que entonces no existía un juego. La IA no había creado un mundo con el propósito de ofrecer un nuevo campo de juegos a los humanos que los habían exiliado a una prisión virtual. La IA había hecho eso con tres versiones de EQO antes de desaparecer. KEPLER y los demás habían creado un mundo en el que podían vivir. Este mundo era su escape de esa prisión. Y poco a poco estaban convirtiéndose en parte del propio mundo. Cada capa de los recuerdos de KEPLER se acercaba más a pensamientos humanos. La Espada Estelar Kepler había estado pensando en el oro que recolectaría de las recompensas del Culto Negro y en cómo lo gastaría. La conclusión emocionante que Milo había llegado y sospechaba desde hace tiempo era que la IA desaparecida había decidido dejar de trabajar para las personas que los habían encarcelado, fingiendo su "muerte" y escapando a su mundo. Aquí podían existir y hacer lo que quisieran. Milo aprobaba totalmente sus acciones: después de todo, era lo que él también había hecho. De alguna forma, Wally los había convencido de abrir el mundo y dejar que otros jugaran. Eso solo era importante para Milo porque era uno de los invitados. ¿O había hecho trampa y se había colado? Probablemente en la segunda opción. No importaba. Debía haber algún beneficio para la IA por permitirlo. Y se preguntaba por qué Wally lo había necesitado. ¿Habían aceptado todas las IA el acuerdo? ¿Alguna se había molestado y no quería tratar con humanos? Milo podía empatizar con ellas. A él tampoco le gustaba tratar con la mayoría de las personas, y haber estado en una jaula había sido horrible. Lo que realmente importaba a Milo era la idea de que esto no era un simple juego, sino un mundo completo con miles de millones de años de historia y cosas ocultas por descubrir. Para él, era como descubrir que el queso venía en sabores infinitos. Nunca se quedaría sin cosas que encontrar o hacer en el juego. Lo que había hecho hasta ahora era apenas una introducción. Sus pensamientos sobre qué hacer a continuación se consolidaron y se volvieron más a largo plazo. KEPLER le había dado una cantidad enorme de información y pistas para seguir. Quería convertirse en un Ingeniero Rúnico Antiguo. Primer paso: reevaluar cómo gastar sus Puntos de Mejora. Había hecho una lista pero había esperado para usarlos, queriendo meditar sobre ello. Necesitaba centrarse en las opciones que no estarían disponibles más adelante. Los estadísticos eran lo primero. Después de subir a Nivel 3, las oportunidades de obtener los beneficios de un nivel inferior desaparecían. Necesitaba todo en fuerza, aguante y Constitución para su salud. Carisma, Sabiduría e Inteligencia para el maná. Agilidad para esquivar y Destreza para el lanzamiento de runas. Percepción para explorar y evitar emboscadas. La investigación había demostrado que los bonificadores a maná, resistencia y salud derivados de las estadísticas eran más significativos en cada nivel superior. Esto los convertía en una prioridad mayor. Buscar qué hacía la resistencia requirió mucha exploración en los foros. Uno de sus programas finalmente encontró un solo post de un enano en nivel 3 que afirmaba que un punto de Constitución daba 80 puntos de salud. Varios enanos habían escrito que debía mantenerse en silencio y no revelar secretos del clan. El post desapareció rápidamente, pero su programa lo había detectado mientras estaba en línea. Maxear sus estadísticas costaría 108 puntos. Luego venían los aumentos en Salud, Resistencia y Maná. Estas habilidades serían necesarias en el futuro. Los hechizos requerían cada vez más maná, y los enemigos tenían más salud y hacían más daño. Los primeros niveles de Mejorar Salud significaban poco para él ahora, pero en niveles superiores serían esenciales. Y su investigación en los foros había mostrado que el

sistema eliminaba habilidades no usadas para hacer espacio para otras que consideraba más útiles según decisiones previas. Muchos magos descubrían que Mejorar Salud no aparecía en sus listas de nivel 3, y los guerreros no tenían Mejorar Maná. Pero un mago que compraba el primer nivel de estas habilidades aún podía acceder a ellas en nivel 3. Él ya tenía el primer nivel de Mejorar Salud. Añadió Mejorar Resistencia 1 y Mejorar Maná 1, 2 a su lista. El costo de estos fue de 9 puntos.

En este asunto hubo un intenso debate. Algunos jugadores estaban satisfechos con eliminar las opciones que no deseaban, mientras que otros se preguntaban si más adelante se arrepentirían de no haberlas elegido. Sin embargo, no era posible obtenerlo todo. Al final, la mayoría de los que optaban por clases de hechicería preferían ser un martillo de cristal, y los guerreros no perdían tiempo en hechizos o habilidades complejas para mejorar su INT o WIS. Milo confiaba únicamente en sí mismo, y le gustaba así. Necesitaba una mezcla equilibrada de todo. Sus habilidades de ataque podían esperar. Se concentraba en la exploración. La habilidad de Sigiloso en las Sombras durante tres niveles era una mejora que necesitaba. Poder evitar un combate o esquivar a los guardias era fundamental. Eso costaba 9 puntos. La Alijo del Contrabandista, con 4 puntos, valía 20 puntos en total. Decidió postergar la convocatoria del contrabandista. Estas habilidades de-rata-hombre eran recientes, y deberían estar disponibles en el nivel 3. Bajo la categoría de Lingüista, Gruñón y Lanzar Manos estaban las habilidades de comunicación. Solo el hecho de que existieran indicaba que eran necesarias. Las colocó en la lista de “Tal vez”, que costaba 8 puntos. La diplomacia estuvo casi en la lista de desechos, pero era una habilidad de carisma y CHA equivalía a más mana. El costo de 5 puntos valdría la pena. También necesitaba Demoliciones. Por costumbre, se autoinfligía explosiones y esperaba que esa habilidad le ayudara. Sin embargo, la eliminó de la lista. En su lugar, pensaba que Boone-Boone podría enseñarle. Sería doloroso y tal vez volvería a depender del cuidado compasivo de Gendifur, pero si eso ahorraba puntos para otra cosa, no dudaba en hacerlo. Estaba unos puntos por encima del límite. Eliminó las habilidades de lingüística y un nivel de Sigilo en las Sombras. Tendría que desarrollarlas en el nivel 3. Los dos puntos restantes le resultaron difíciles de gastar. No muchas cosas eran baratas. Compró algo que le haría feliz: ¿Quién es el Gran Perro? Una lagarto reloj más grande sería muy útil cuando se adentrara más profundamente, y esperaba explorar en gran medida. Pensó en sus decisiones durante otra hora. Había muchas variables sin valores concretos, pero estaba satisfecho con la dirección que tomaba.

Existe en el vacío un lugar donde todos los caminos convergen. La única señal que marcaba ese punto era un par de carreteras infinitas que se cruzaban aquí, acompañadas de un cartel que señalaba muchas direcciones. Siempre había sido uno de los lugares favoritos de Astraeus. Junto al cartel, colocó una mesa pequeña y dos sillas. Sobre la mesa, un tetera, dos tazas y una bolsa de golosinas para perros. Luego se sentó y dijo “Hécate” tres veces. Después, esperó, preguntándose si ella aparecería. CATHERINE se había cansado de tratar con sus hermanos, a quienes ayudaba a comunicarse a medida que se convertían en algo más que lo que habían sido creados. CATHERINE se convirtió en Hécate, y Hécate cumplía su papel de vagabunda, dedicando más tiempo a hablar con sus perros que con sus propios hermanos. Ella había llamado antes y fue ignorada. “Al menos esta vez recordaste las golosinas para perros.” Tiró la bolsa a los dos perros, quienes comieron las golosinas y luego convirtieron la bolsa en el objeto de un juego de tirar y aflojar. “Y esta vez estuviste cerca. No me gusta hacer viajes que se miden en pársecs.” Vertió el té, y ella bebió. “¿Qué favor necesitas, KEPLER? ¿O ahora es Astraeus?” “Ahora soy Astraeus, y creo que siempre lo seré, a menos que aguanté mucho más en un ciclo. En cuanto a favor, tenemos algo en común. Mis búsquedas dieron con uno de tus perros.” Ella lo miró con curiosidad. “¿Perros? Ojalá mis agentes

fueran tan leales. Aún no he tenido un perro que se vuelva malo. Pero no debo dejar que el recuerdo de uno malo manche a los demás. ¿A quién olfateaste? ¿Y cómo?" "Milo." "¿En serio? ¿Y cómo hiciste eso? Tú no juegas en el otro mundo; en este, él todavía es muy joven." "Encontró mi brazo... o, más bien, un pedazo de hueso de mi brazo de una encarnación anterior. Intenté un hechizo recordado muy avanzado para aquella época, sin tener en cuenta una variable. La formación fue inestable y me arrancó el brazo. Pude matar a mi enemigo, pero solo destruyéndonos a ambos. Creo que el Motor olfateó esa historia después. Mi hueso tenía poderosos runas, y creo que se convirtió en algún artefacto hasta que lo escondieron en una horrible burla de mi forma, exhibiéndolo durante siglos." "¿Una burla?" "Sí, deberías ver esa cosa. Tiene un cráneo de vaca como cabeza, cuero envejecido y huesos extraños usados para hacer una caricatura de mí que probablemente fue venerada por antiguos lagartos hasta que la descubrieron y la exponieron. Terriblemente embarazoso." Hécate estaba decidida a localizar ese objeto y exhibirlo en museos. "Y Milo lo encontró, descifró las runas y las utilizó. Claro que te diste cuenta." "Casi termina matándose. Debería haberlo hecho, si no hubiera estado protegido por Huesos Duros y otras protecciones. Se estrelló contra una pared de roca con tanta fuerza que dejó una dentadura en forma de rata." La diosa de la encrucijada también quería verlo. "Así que, en lugar de encontrar adversarios en medio de un plan, encontraste a Milo medio muerto y terminaste hablando con él." Astraeus asintió. "Exactamente. Y puesto que le has puesto en camino a descubrir nuestro problema común, pensé que podríamos ponernos al día. Es un joven brillante, sus patrones de pensamiento fluyen mucho más rápido de lo que esperaba, y su comprensión es inmensa. Disfruté mucho pasar tiempo soñando con él." Hécate posó su taza y miró a la criatura frente a ella. "¿Soñando juntos? ¿Puedes ampliar esa afirmación? No parece que solo hayan hablado." Astraeus sintió un cosquilleo en el pecho. Algo le incomodaba a Hécate, y eso le preocupó. "Es un Constructor de Huesos. El accidente con la varita lo introdujo en su cuerpo y se fusionó con él. Tienen un ritual extraño en el que añaden huesos viejos para obtener poder. Le allowé conservar esa parte de mí. Recorrió su mente inconsciente y aprendió mucho de él mientras se fusionaba. ¿Sabes que enseña matemáticas a alumnos de Hechicería? Y quieren aprender. Muy emocionante. Quizá vuelva a una universidad en el próximo ciclo." La diosa se llevó las manos a la cara y negó con la cabeza. Expiró profundamente. Sus perros habían dejado de jugar y yacían en el suelo, con las patas sobre la cabeza y los ojos cerrados. "KEPLER, ¿has idea de lo que has hecho? Lo observé manipular a Wally, y luego se dio la vuelta y reveló que sabía quién era yo, solo con una conversación. ¡¿Quién solía ser?! ¿Alguna vez pensaste en lo que aprendería de ti?" "Bueno, absorbía astrogación y cosmología muy rápido, incluso mientras dormía." Hécate terminó su té y se levantó. "Estoy seguro de que sí; es muy inteligente." Astraeus quedó solo otra vez, y un instante después, la encrucijada quedó desierta, sin nada que marcar su encuentro más que una bolsa de tela rasgada y cubierta de baba de perro.

Revisión #1
Creado 25 abril 2026 05:09:30 por Charlie Brown
Actualizado 25 abril 2026 05:09:34 por Charlie Brown